



¡Larga vida al Real!

Plácido Domingo*



Teatro Real. Ópera: *Iphigenie*. Foto: ©Javier del Real.

Que la revista *Intramuros*, de tanta significación cultural, me solicite un artículo sobre mis vivencias en mi querido Teatro Real es un verdadero placer. Mi presencia, mi opinión, en páginas en las que han dejado su impronta personalidades de la talla del filósofo Jürgen Habermas, el músico Mikis Theodorakis o el escritor Ernesto Sábato, por poner solo unos ejemplos entre los grandes que pueblan sus ediciones, me llena de satisfacción y al mismo tiempo supone una gran responsabilidad.

La petición de *Intramuros* no es tarea fácil, pues

MI PRESENCIA, MI OPINIÓN, EN PÁGINAS EN LAS QUE HAN DEJADO SU IMPRONTA PERSONALIDADES DE LA TALLA DEL FILÓSOFO JÜRGEN HABERMAS, EL MÚSICO MIKIS THEODORAKIS O EL ESCRITOR ERNESTO SÁBATO, POR PONER SOLO UNOS EJEMPLOS ENTRE LOS GRANDES QUE PUEBLAN SUS EDICIONES, ME LLENA DE SATISFACCIÓN Y AL MISMO TIEMPO SUPONE UNA GRAN RESPONSABILIDAD

supone recordar casi catorce años de amorosa relación con el teatro de mi ciudad. No es empresa baladí. Recuerdo con inmensa alegría el 11 de Octubre de 1997, en el que el Teatro Real, libre ya de los falsos ropajes que lo disfrazaban como sala de conciertos, abrió de nuevo sus puertas como Teatro de Ópera. Recuerdo cómo aquella noche de gala, con la presencia de los Reyes, Madrid se reencontró con su coliseo y gozó —gozamos— de una magnífica representación de dos obras de Falla: el ballet *El sombrero de tres picos* y la ópera *La vida breve*, puesta en escena por Francisco Nieva y ambas dirigidas por Antonio García Navarro. No puedo cerrar este apartado de la reinauguración del Teatro Real sin hacer mención del Teatro de la Zarzuela, que sirvió durante tantos años a los amantes de la ópera como refugio y en el que comencé a conocer y a cultivar mi relación con el maravilloso público de Madrid.

Días después tuve el privilegio de participar en el estreno mundial de *Divinas palabras*, del maestro Antonio García Abril, basada en la obra de Valle Inclán. Un par de años más tarde, en diciembre, tuve el placer de participar en la ópera *Margarita, la tornera*, del afamado Ruperto Chapí. El autor de *La Revoltosa*, una de las zarzuelas más importantes en mi formación, logró en esta obra —como dije entonces, con motivo de su puesta en escena— una obra con unos pasajes sinfónicos extraordinarios. En el estreno de esta obra de gran calidad, el Maestro Chapí salió veinte veces al escenario para agradecer las ovaciones. Desgraciadamente, murió al poco tiempo y la obra cayó en el olvido. Siempre me ha gustado cantar música española, y rescatarla para el Real fue una magnífica oportunidad.

En la siguiente temporada canté *Parsifal*, en la que fue la última colaboración con mi siempre respetado y querido amigo, el maestro Luis Antonio García Navarro. El público nos acogió con aplausos, y con mis colegas Agnes Baltsa, Matti Salminen, Franz Grundheber fuimos los felices intérpretes de la vuelta a Madrid, tras ochenta años de ausencia, del caballero del *Santo Grial* creado por Wagner.

Poco después tuve nuevamente un privilegio, cuando del brazo de *Luisa Fernanda* entró por vez primera la zarzuela en el Real, y es realmente satisfactorio decir que no pudo hacerlo con mejor pie. *Luisa Fernanda*, la obra maestra del maestro Federico Moreno Torroba —papel legendario de mi madre, Pepita Embil— gozó de una magnífica puesta en escena en la sublime producción de Emilio Sagi, que se ha paseado, con el aplauso del público, por teatros tan reputados como los de Viena, Milán, Washington y, más recientemente, Miami.

Tengo el singular orgullo de haber debutado en el Teatro Real como director de orquesta en la gala de celebración de su aniversario número 150. Mi debut oficial como tal fue en 2006 con *Madama Butterfly*. Fue una producción histórica, con dos

elencos extraordinarios encabezados respectivamente por Cristina Gallardo-Domas y Micaela Carosi, en el papel de la infortunada Cio- Cio San. Mis relaciones con los sucesivos directores del Real —Luis Antonio García Navarro y Emilio Sagi primero y Antonio Moral y Gerard Mortier des-

RECUERDO CON INMENSA ALEGRÍA EL 11 DE OCTUBRE DE 1997, EN EL QUE EL TEATRO REAL, LIBRE YA DE LOS FALSOS ROPAJES QUE LO DISFRAZABAN COMO SALA DE CONCIERTOS, ABRIÓ DE NUEVO SUS PUERTAS COMO TEATRO DE ÓPERA

pués — han sido y siguen siendo excelentes. Antonio Moral me brindó la oportunidad de cantar el rol de Bajazet en la ópera *Tamerlano* de Händel y así volver al barroco que no había cantado desde el principio de mi carrera. Los ensayos con el estupendo director y especialista Paul McCreesh fueron complejos, pero el resultado no pudo ser más satisfactorio.

En el 2010, mi debut en el Real como barítono fue otra de las grandes alegrías que mi ciudad me ha proporcionado. Dirigido por mi también amigo y

TENGO EL SINGULAR ORGULLO DE HABER DEBUTADO EN EL TEATRO REAL COMO DIRECTOR DE ORQUESTA EN LA GALA DE CELEBRACIÓN DE SU ANIVERSARIO NÚMERO 150. MI DEBUT OFICIAL COMO TAL FUE EN 2006 CON *MADAMA BUTTERFLY*

director Jesús López Cobos, fueron unas funciones que no voy a olvidar. Si en la primera el público me regaló una interminable ovación, la emoción fue *in crescendo* en las siguientes noches hasta la apoteosis final.

Ya en 2011 canté el papel de Orestes en *Ifigenia en Táuride* de Gluck, compositor que bien podría ser un autor de nuestros días por su gran riqueza

armónica. Durante esas jornadas celebré mi cumpleaños número 70 de la mejor y más emotiva manera que soñar pudiera: rodeado de mi familia, amigos y compañeros llegados de todos los países. El teatro Real, el teatro de mi querido Madrid se “confabuló” con todos ellos para ofrecerme una gala de una emotividad y calidad inigualables. Próximamente volveré al Real interpretando *Cyrano de Bergèrac*, bajo la batuta del Maestro Pedro Halffter. El Real es un teatro que amo y amaré siempre. Estoy orgulloso de haber sido parte de su renacimiento y de haber mantenido desde entonces una presencia constante en su devenir. Espero poder volver a Madrid y a este coliseo hasta que Dios me lo permita. ¡Larga vida al Real!

***Plácido Domingo.** Nació en Madrid en 1941. Tenor mundialmente conocido, alcanzó la cifra de 136 papeles interpretados o grabados. Recientemente interpretó a Neptuno en la ópera *La Isla Encantada*, que comprende música de Handel, Vivaldi y Rameau. Es Director General de la Ópera Nacional de Washington y de la Ópera de Los Ángeles. Como director de orquesta, se ha subido al podio de la ópera Metropolitana de Nueva York, del Covent Garden de Londres, de la Ópera del Estado en Viena y de la Ópera de Los Ángeles. También ha dirigido la Sinfónica de Chicago, la National Symphony, la Sinfónica de Londres y la Filarmónica de Berlín. Ha grabado más de 100 óperas completas y hecho más de 50 videos musicales y 4 películas de las óperas *Carmen*, *La Traviata*, *Otello* y *Tosca*. Fue el fundador de la competición Internacional de Voces Operalia, que este año celebrará su décimo octavo aniversario en la Scala de Milán en Italia, y de Programas de Jóvenes Cantantes en Washington, Los Ángeles y Valencia. Recibió la Medalla Presidencial de la Libertad de EUA, fue nombrado Comandante de La Legión de Honor de Francia y Honorable Caballero del Imperio Británico, y Doctor Honoris Causa en las Universidades de Oxford y Nueva York por su comprometida contribución a la música y las artes. Recientemente ha recibido la Gran Cruz Isabel la Católica.